SERMON

ACCEDENS ABIMELECH IVXTA TVRRIM, PVGNABAT FORTITER;....ET ECCE VNA MVLIER FRAGMEN MOLAE DESVPER IACIENS, ILLISIT CAPITI ABIMELECH, ET CONFREGIT CEREBRVM EIVS.

Acercandose Abimelec á la torre peleaba con esfuerzo;....y he aquí que una muger, arrojando desde arriba un pedazo de rueda de molino, la estrelló contra la cabeza de Abimelec, y le rompió el celebro.
Iudic. IX. 52, 53.

¿Con que en fin, SEÑOR EXMÔ., despues de algunos dias de sustos y temores que perturbaban los ánimos de quantos habitantes encerraba esta populosa ciudad, causados por la tiranía y furor de los enemigos de la patria

Año-1811

CAPILLA ALFONSINA
FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

que introducian por todas partes la desolacion y el espanto, nos vimos para siempre libres de su crueldad en el memorable dia 30 de octubre del año próxîmo pasado de 1810? ¿Con que la inaudita rabia y encono de un hombre desgraciado, que tenia el empeño de saciar con la inocente sangre de los buenos, la sed que abrasaba sus entrañas, encontró á las puertas de la feliz y dichosa México quien se opusiera con ardor á su tumultuario arrojo, é impidiera la execucion de tan iniquo y bárbaro proyecto? ¿Con que la altivez y orgullo de un hijo desnaturalizado de los virtuosos héroes españoles, que juzgó podia usurpar facilmente una dominacion tirana sobre estos hermosos paises, se vió postrado, confundido y humillado por un corto número de leales y valientes hijos de la América, que pre-

sentados por su generosa madre contra todo el ímpetu de los rebeldes, ni se amedrentaron á la vista del peligro, ni huyeron á presencia de un exército formidable, ni vacilaron en medio de un combate fiero y obstinado, ni desmayaron por el hambre y la fatiga, ni se rindieron acometidos con todo el furor y desesperacion del enemigo? ¡Que gloria señores para los inmortales gefes que con su zelo, prudencia y actividad lograron el triunfo mas completo que se hallará tal vez en la historia de los pueblos y naciones belicosas! ¡Que honor para todos los dignos militares americanos, cuyos nombres ocultos hasta entonces en el pequeño rincon de sus hogares, resonarán ya por todos los ángulos de la tierra, y en ellos se oirá con admiracion tan singular prodigio de serenidad, de valor y de constan-

cia! ¡Que gozo para la América, quando ve á sus amados hijos que si en los tiempos felices de la paz no conocieron el estrépito de las armas, ahora que ha sido necesario se valgan de su irresistible fuerza, saben tomar parte en la heroicidad de un espíritu amante del buen orden, de la sumision y de la obediencia!

Celebremos pues hoy una victoria tan señalada con las mas festivas demostraciones de júbilo y alegría; y si la fe santa que nos ilustra con sus verdades, enseña que todo bien y felicidad viene de Dios, que es el autor único de quantas dichas logramos sobre la tierra; ocupemonos en buscar el medio de que se valió la poderosa diestra del altísimo para ponernos en las manos la palma de este triunfo, y mostremonos obligados de tan impoderable beneficio. Mas ¿quien

de vosotros duda ni por un momento en afirmar qual sea éste? Todos á una voz ensalzais la benignidad y clemencia de MARIA; publicais con la mayor sinceridad, que la digna madre de Dios fué quien obró tan inaudita maravilla, y derramais tiernas lágrimas de reconocimiento y gratitud à la que ha sido nuestro escudo, proteccion y defensa. Yo pues, que tengo hoy el empeño de explicar en este lugar sagrado los sentimientos que os animan, con el fin de avivarlos en el dia en que hemos cumplido el primer año de nuestra libertad conservada por esta madre de misericordia, no haré mas que exponeros los desastres que temiamos, y el modo con que de ellos fuimos libertados, á la manera que los ciudadanos de Tebes en la tribu de Benjamin lograron ver acabado en sus mismas puertas el furor de Abimelec,

que intentaba subyugarlos, y á quien una sola muger habiendole deshecho la cabeza con la enorme piedra de un molino, imposibilitó de conseguir mas victorias.

Así tambien nosotros fuimos amenazados por un numeroso exército de rebeldes con las mayores calamidades que nos podian sobrevenir; pero MARIA siempre atenta á impedir los males, alcanzó de ellos un triunfo glorioso por medio de esa imagen, que en todos tiempos fué nuestro universal remedio, y de una vez les impidió el que prosiguiesen adelante en sus bárbaros intentos. *Accedens Abimelech iuxta turrim, pugnabat fortiter;...et ecce vna mulier fragmen molae desuper iaciens, illisit capiti Abimelech, et confregit cerebrum eius.* Hagamos pues una ligera memoria de aquellas desgracias, y veamos el em-

peño de MARIA en preservarnos de ellas, publicando á todas las gentes que la madre de Dios ha sido nuestro consuelo único en tan amarga tribulacion. Ceda todo en honra y gloria del señor Dios de las batallas, en alabanza de MARIA nuestra benigna y clementísima madre, y en provecho y edificacion de nuestras almas; y para lograr tan importantes fines, saludemosla primero animados de la mayor confianza.

AVE MARIA.

Luego que falleció Gedeon, aquel célebre general, que con solos trescientos hombres escogidos habia perseguido á una multitud incalculable de madianitas, dexando tendidos en el campo de batalla ciento y veinte mil cadáveres como afirma el sagrado texto; Abimelec, hijo suyo y de una esclava, no pudiendo llevar en